

CON LINA ORTAS

crata Popular, en el que estoy, no es un partido confesional. Ninguno de los que estamos en este partido tenemos vocación de sacristán. A lo mejor tiene más religiosos y religiosas, en el sentido del sacerdocio, el PSOE que nosotros. Yo no veo a clérigos en mi partido. Nuestras relaciones con la Iglesia son de respeto, de servicio al ideal cristiano. Así es que ni somos el brazo de la Iglesia, ni tampoco intentamos utilizarla.

—Recientemente el presidente de la Conferencia Episcopal, Díaz Merchán, dijo cosas muy importantes referidas a la doctrina de la Iglesia en el orden temporal, en la política y en la sociedad.

—La Iglesia no va más allá del nivel de la conciencia individual y entonces cada miembro de la Iglesia, o que sea católico, asumirá lo que dice la Iglesia, o lo intentará dentro de partido en el que esté. En el PDP no se exige que sus militantes sean católicos practicantes.

—Si hay alguno que no lo sea, díme-lo porque me parecería prodigioso. (Lina se ríe y me dice que me deja un candil para buscarlo.)

—Mira, Emilio; a nadie en el PDP le pedimos, cuando quiere afiliarse, la partida de bautismo, ni le preguntamos si es católico; lo que nos interesa es que esté de acuerdo con el ideario nuestro de libertad, de justicia y de solidaridad.

—¿Cuántas mujeres estáis en el aparato directivo del PDP?

—Pues somos varias. En el Consejo Político hay muchas, y en el Comité Ejecutivo estamos tres.

Los afines, condenados a entenderse

—¿Cómo os lleváis con esa otra versión demócrata-cristiana, que se llama el Partido Nacionalista Vasco?

—Nosotros estamos de acuerdo con la nueva construcción del Estado de las Autonomías; el administrado tiene que estar cerca del administrador. Y luego, naturalmente, la Constitución está para ser servida, aceptada y cumplida. Nunca podremos estar de acuerdo con quienes quieran ir más allá de los espacios establecidos por la Constitución. Lógicamente, nuestra disposición es estar más cerca de los partidos afines, que de aquéllos que no lo son. El adversario es el socialismo, mientras que los nacionalistas vascos del PNV son gentes afines. A veces tienen desplantes, y alguien dijo alguna vez que eso no era otra cosa que requiebros del amor; yo



PIPE LOPEZ

ROMERO:

Es una «populista».
Le gusta más
organizar la sociedad
que el Estado.

Esta mujer tiene unas
condiciones de
convicción y de
tracción.

A Alzaga, Fraga
y Segurado
los colocaría
en el poder.

Creo que está más
en centrar
las ideas
que en el centrismo.

pienso que los desplantes son siempre un signo de mala educación. Las fuerzas afines están condenadas a entenderse. Los que tenemos muchas cosas en las que estamos de acuerdo, el resultado es el de entenderse, más tarde o más temprano, y lo que hay que ejercer es la comprensión y la generosidad.

Lecturas y personajes

—¿Quieres decir algo sobre política exterior, OTAN, y otras cosas?

—Recientemente has entrevistado en esta revista a Javier Rupérez, una de las personalidades más informadas de política exterior, y alto dirigente de nuestro partido. Suscribo enteramente todo lo que dijo.

—Esto es bonito, y supone por tu parte respeto y asistencia a quien tiene, efectivamente, una gran información sobre política exterior. Pero no me gusta cambiar de aire con mis interlocutores en estas conversaciones, y estoy delante de una mujer, me gustaría invitarte a que me hicieras una gran síntesis.

—¿De qué?

—Sobre la media docena de hombres, de todas las ideas, que te parecen más relevantes o más descolantes, de este momento.

—Pues mira, Emilio, esa es una pregunta que no te la voy a responder, porque haría una injusticia si solamente te eligiera seis hombre relevantes.

—Puedes ampliar el número.

—Es un problema más serio; sobre estos asuntos no se puede repentizar.

—Aquí, querida y admirada Lina Ortas, se ha relevado una de las condiciones más importantes de la mujer, como es la de ejercer la prudencia en situaciones graves. Los hombres somos más indiscretos en casi todo. Lo entiendo, y voy a aparcir la pregunta sobre personajes contemporáneos, y referirme a otros, pero ampliando el espacio, también a lo literario, intelectual y político.

—Políticos no te voy a decir ninguno.

—Esa prudencia ya es exagerada.

—Me gustan los personajes de la generación del 98, y una mujer que me gusta muchísimo es Concepción Arenal. Se me ocurre en seguida Unamuno, y leo mucho a Ortega y Gasset, y me encanta la poesía, con Lorca, Antonio Machado, Pablo Neruda, Pedro Salinas, Aleixandre...

Lina Ortas se para un momento, me mira a la cara, sonrío maliciosamente, y me dice que la gusta también Emilio

Roero. *Mi pregunta inmediata es «¿En qué?». Soy autor dramático, novelista, poeta sentimental y satírico, ensayista y remolón en la lectura de los discursos del Congreso de los Diputados. ¿Qué es lo que prefieres de mí?*

—Te incluyo en el cuadro.

—*Pero noto que no has mencionado a ninguno de los poetas que no están instalados en el tópico o en la verosimilitud de la izquierda. ¿Qué te parece Pemán?*

—Pues que lo admiro mucho y le considero un poco familiar; hasta he conocido bastante a su familia.

Falta sentido asociativo

—*Como eres socióloga y licenciada en Políticas creo que debes decirme algo que esté dentro de todo eso.*

—Te haré un resumen: no hemos alcanzado las cotas ideales de cultura, como pueblo, que estamos obligados a alcanzar, y entonces hay amplios sectores populares que son fáciles a la manipulación.

La juventud está bastante *pasota* ante el tema político y eso es preocupante; la diferencia que hay entre una dictadura y una democracia es que en una dictadura hay unos actores y unos espectadores; y en la democracia no podemos permitirnos el lujo nadie de ser espectadores, sino que hemos de participar, con la seguridad de nuestra buena información. Pienso que la vida es como una comedia, y algunos tenemos un papel determinado. Tenemos una escasa disposición asociativa. En este asunto los Estados Unidos son ejemplares.

A la sociedad, a un pueblo, hay que asociarle en muchas cosas. Todo eso crea un tejido social que la política no puede romper, y lo que hace la política es ser sensible a esta sociedad organizada. Hay un sentido paternalista de Estado, que hemos heredado, y eso tiene que ser sustituido por un deseo de participación en asociaciones y organizaciones.

Gastan mucho y mal

—*En los comienzos de esta conversación tuve la noticia tuya de que también habías estudiado Decoración. ¿Cómo*



PIPE LOPEZ

ORTAS:

Los socialistas están siendo fieles a su ideología: intervención, control y apropiación.

El caso de Televisión Española es tremendo.

Debemos dejar los personalismos y presentar una alternativa de libertades y justicia social.

A los socialistas les falta imaginación en el poder. Su verdadero papel es la oposición.

mo decorarías tu en estos momentos el poder, para que España fuera más eficaz?

—Pues mira, en primer lugar pondría una nota de color y de imaginación, que es lo que está faltando a los políticos que están en el poder. Todo su afán es recaudar más, para gastar más, y encima gastan mucho y mal. Mi decoración inicial sería imaginativa para gastar menos y crear más puestos de trabajo y todo esto añadido con más inversión y más ahorro.

—*Ya tenemos un diseño de decoración. Ahora dime dónde instalarías a Oscar Alzaga, a Manuel Fraga y a José Antonio Segurado.*

—¡Hombre! Les colocaría en el poder, y lo harían mucho mejor que los que ahora lo tienen, porque el papel verdadero de los socialistas es estar en la oposición.

—*¿Pondrías alguna pintura?*

—Sí; de Sorolla y de Picasso.

—*Creo que estás haciendo centrismo, porque son antagónicos.*

—Eso es.

—*¿Vas a ser diputada?*

—Tengo vocación de hacer todo aquello para lo que me considere capaz en la acción política. Estaré donde el partido me diga que esté, y si me pidiera que fuera diputada, lo aceptaría encantada.

Esta es Lina Ortas, en esa especie de *decoración* que he hecho con ella. Tiene una gran vocación política, y esa vocación la ha reforzado con esa ciencia que se estudia en la Universidad, que es la Política misma y la Sociología. No tiene ninguna petulancia intelectual, sino que es sencilla, afable, la entiende perfectamente el interlocutor y el pueblo. Está haciendo un gran sacrificio en aras de su vocación política y de servicio a España, porque atiende su casa, cuida a sus hijos, pienso que pedirá paciencia y comprensión a su marido por dedicarse a la política, y tiene, por todo ello, una actividad plena. Si hubiera que definirla en su modo político de ser, es una «populista». La gusta más organizar la sociedad que el Estado. Después la gusta, principalmente, la poesía, y eso significa que tiene una gran sensibilidad. Es un gran personaje con quien he tenido la satisfacción de conversar. Además de todo es muy bella. Así es que, *pleno o póker*. ■